

ASPECTOS FUNDAMENTALES PARA FORTALECER LA PHRÓNESIS (ΦΡΟΝΗΣΙΣ) DEL GERENTE DE PROYECTO, IDÓNEO Y APTO PARA EL SIGLO XXI

FUNDAMENTAL ASPECTS TO STRENGTHEN THE PHRONESIS (ΦΡΟΝΗΣΙΣ) OF THE PROJECT MANAGER, SUITABLE AND COMPETENT FOR THE 21ST CENTURY.

Recepción: 23 de Enero de 2019; aceptación: 03 de Marzo de 2019

Salvatore Tarantino-Curseri

Asesor e Investigador independiente
de las Ciencias Gerenciales
San Antonio de los Altos, Estado
Miranda, Venezuela
sig.staran@yahoo.com

RESUMEN

La areté (excelencia) gerencial de todo Gerente de Proyecto, le exige la progresiva ampliación de su Sophia (sabiduría intelectual-teórica) a fin de lograr la mejora continua de su Phronēsis (sabiduría práctica), de esta forma, usando el principio de Symplokê (interdisciplinariedad), como hilo conductor, en el presente artículo se definirá el termino Phrónesis, se colocará el acepto en la Razón y la Cognición, se hablará sobre la longeva incomunicabilidad entre las disciplinas y el necesario principio de Symplokê, se hablará sobre las «apropiaciones» de Descartes y su Méthode, finalizando con una disertación donde se señalará la postura que debe tomar todo Gerente de Proyecto, concluyendo que el fortalecimiento de la Phrónesis tiene su génesis en la eterna ampliación de la Sophia y así, el constructo Sophia + Phrónesis, conforma el antídoto para combatir los embates de la ola ultra-competitiva en la que está inmerso el Gerente de Proyecto del siglo XXI.

PALABRAS CLAVE: Cognición, verdad, incomunicabilidad, symploké, bonae mentis.

ABSTRACT

The manager's arete (excellence) of every Project Manager requires the progressive enlargement of his Sophia (intellectual-theoretical wisdom) in order to achieve the continuous improvement of his Phronēsis (practical wisdom), in this way, using the principle of Symplokê (interdisciplinarity), as the guiding thread, in this article the term Phronesis will be defined, acceptance will be placed in Reason and Cognition, the long-term incommunicability between the disciplines will be discussed, and the necessary Symplokê principle will be discussed. appropriations "of Descartes and his Méthode, ending with a dissertation where the position that should be taken by all Project Managers, concluding that the strengthening of Phronesis has its genesis in the eternal expansion of the Sophia and thus, the Sophia + Phronesis construct, forms the antidote to combat the ravages of the ultra-competitive wave in which the Project Manager of the 21st century is immersed.

KEYWORDS: Cognition, truth, incommunicability, symploké, bonae mentis



Ante una toma de decisión, olvídate de la corazonada y la intuición, asegúrate que los ojos vean y los oídos escuchen y deja que las funciones ejecutivas del lóbulo frontal, le saquen provecho a tu nivel cognitivo.

INTRODUCCIÓN

En términos generales, la puesta en práctica de la Gerencia de Proyecto se remonta a los albores del homo sapiens, éste gracias a su maduración cortical, supo aprovechar las funciones ejecutivas y desde sus inicios definió, diseñó, planificó, ejecutó y administró proyectos. Éste por ser un ser práxico y noético a la vez, ha sentido siempre la necesidad de ampliar y mejorar su cognición conceptual y con ella, su incesante búsqueda de la innovación incremental que ha caracterizado a ese ser autodenominado «homo sapiens», de hecho la historia está impregnada de muchos ejemplos prácticos de la Administración de Proyecto; las pirámides egipcias (Martínez H., 2018), la ingeniería hidráulica en Mesopotamia (Rost, 2017), la Gran Muralla China (Jing, 2015) (Cháng Chéng) y el Arsenal de Venecia (Gasparetto & Ceccarelli, 2018) son tan solo pequeños ejemplos de su puesta en práctica, pero a pesar de ello, el que fuera presidente del Comité de Normas (PMBOK) del Project Management Institute (PMI®) (desde finales de 1989 hasta principios de 1992), el Dr. Alan M. Stretton (2007) puntualiza que el término «Gerencia de Proyecto» fue pronunciado por primera vez en los inicios de la década de los 50 (siglo pasado) en Bechtel Corporation, de hecho dicha controversial empresa norteamericana, fue la primera empresa en tener la figura de Gerente de Proyecto en el famoso proyecto de construcción del oleoducto Transmountain Oil (desde 1951 hasta 1953), en términos simplista, con una duración de 3 años (inició en 1951 y terminó en 1953) dicho proyecto consistió en la instalación de 24 estaciones de bombeo y 1.150 Km de tubería (desde Canadá «Edmonton pasando por Columbia Británica» hasta dos refinerías en Washington «Cherry Point y Anacortes»)¹. Evidentemente los beneficios y el impacto en el logro de los objetivos por parte de ésta innovadora figura en la Administración de Proyectos, actuó como detonantes en la construcción de un cuerpo de conocimientos orbitando alrededor de lo

que hoy se conoce como proyecto.

Han transcurrido 68 años de innovación y producción científica en las diferentes disciplinas del saber que han ensanchado y fortificado el cuerpo de conocimientos de todas las ciencias en general, sin embargo gracias a su miopía psíquica, auspiciada por la seductora ilusión de la inmediatez del resultado y acentuada por el amor incondicional al statu quo, el actual Gerente de Proyecto se quedó anclado en el último cuarto del siglo pasado y no ha logrado alcanzar la necesaria madurez profesional cognitiva para entender y aceptar que está inmerso en una crisis ontológica que ha catalizado la proliferación desmedida de sesgos, impidiendo el poder amalgamar los diferentes estatutos epistemológicos que sustentan sus objetos e impactando negativamente en el logro integral del éxito del proyecto.

Ante esta innegable realidad, reflejo de la ya longeva tesitura de crisis ontológica y tomando como génesis la concepción de «ser» de Jean Paul Sartre (2017) como el noema forjado en la noesis, se consideró pertinente elaborar este artículo con el objeto de incentivar una hermenéutica reflexiva a fin de coadyuvar a develar el ser del Gerente de Proyecto como tal, ya es hora que éste se desprenda del manto de la diosa Maya de la mitología hindú y tome «conciencia noética de sí», Sartre (2017) diría que ya es hora de develar al ser cognoscente en tanto que es y no en tanto que es conocido (como ha sido hasta ahora), de esta forma es imperativo que el actual Gerente de Proyecto adopte una postura ontológica que lo sitúe como pivote en el mero centro de la compleja realidad fenomenológica (φαινόμενον) académica, social, económica, política y técnica y con ella, edifique el andamio moral, ético, epistemológico, metodológico y técnico, coherente con la necesaria ruptura de paradigmas que demanda el siglo XXI.

¹ Recuperado el 5 de Ene de 2019, de https://www.kindermorgan.com/content/docs/kmincanadabrochure2013_web.pdf

De esta forma, partiendo del hecho innegable que todo Gerente de Proyecto «Debe» (con “D” mayúscula) ser un polímata (πολυμαθής), capaz de navegar por la multidisciplinariedad y saber construir la interdisciplinariedad que le exige su quehacer diario y apoyándose en los tópicos desarrollados en el marco teórico, el objetivo de este artículo es incentivar al Gerente de Proyecto (que esté en busca de la areté (ἀρετή) gerencial) que expanda su Sophia (Σοφία) a fin que dicha ampliación, actúe como incentivo para crear nuevas conexiones sinápticas y por ende, forjar nuevas redes neuronales² (Tarantino-Curseri, 2015; 2018) que le permitirán fortalecer su Phrónesis.

Siguiendo este orden de ideas, a continuación un sucinto marco teórico a fin de preparar las bases para la disertación y posterior conclusión de este artículo.

MARCO TEÓRICO

A continuación un breve recorrido, que ayudará a preparar un bosquejo teórico-conceptual, sobre algunos tópicos que facilitaran la hermenéutica reflexiva propuesta en este opúsculo, para así correr el velo y desocultar lo tácito a fin de develar el ser del Gerente de Proyecto y como acto seguido, pueda usted formularse la postura ontológica que le permitirá posesionarse y mantenerse surfando en la cúspide de la ola ultra-competitiva que impone la avasallante Globalización (Montero J., 2018; Rohbeck, 2018) del presente siglo XXI.

¿Qué se entiende por Phrónesis?

Para el extraordinario pensador griego, Aristóteles (Ἀριστοτέλης) (384 a. C. - 322 a. C.), comúnmente conocido como el estagirita, el término de su autoría, phrónesis (Φρόνησις) es la piedra angular de su «filosofía práctica» (Taylor A. E., 1919, págs. 99-124), para él, es sinónimo de «prudencia» y es una virtud por sí misma; no es una ciencia y tampoco un arte, es simplemente un modo de ser racional verdadero y práctico, respecto de lo que es bueno y malo para el hombre (Taylor T., 1818; Aristóteles, 1869).

Sin embargo, dicho vocablo, referido en el epígrafe de este artículo, hace referencia a la phrónesis propuesta por el discípulo de Martin Heidegger, el filósofo alemán, Hans Georg Gadamer, quien siguiendo los pasos de su maestro y al relacionar la “dialéctica natural” kantiana (Kant, 1881, págs. 573-602) con la combinación phrónesis - ethos aristotélica (Velázquez, 2018), plantea una simbiosis entre phrónesis, el aspecto moral y la hermenéutica. José Luis Velázquez comenta que Gadamer, al configurar su concepto de razón práctica, de manera específica destaca tres ideas (2018, pág. 161):

[...] la phrónesis como elemento articulador del logos y el ethos; y la phrónesis como una clase de saber práctico diferente a los saberes comprometidos con una verdad práctica no-moral (téchne) o con la verdad teórica (episteme, nous, Sophia). La tercera idea es la representación de la phrónesis como un tipo de autoconocimiento.

De esta forma, la phrónesis referida en el epígrafe, hace alusión a una sabiduría práctica capaz de seleccionar los medios más idóneos para lograr el mejor fin.

Es la virtud propia del entendimiento práctico orientada a la realización del bien supremo del hombre [...] el principal fin de la phrónesis es constituirse cual principio de acción en las que se persiguen, y se eligen, deliberadamente los medios rectos a nuestro alcance, orientados a alcanzar el bien (Blanco C., 2018, págs. 95, 100).

Para finalizar con este ítem, Velázquez explica que Gadamer al analizar la acepción aristotélica de phrónesis, define dos dimensiones con el objeto de consolidarla como una capacidad intelectual y un modo de ser; con la primera, convierten a la phrónesis en un «saber para sí» y con la segunda, identifica a la phrónesis como una “forma absolutamente originaria de experiencia” de la que derivan todas las demás formas de experiencia (Velázquez, 2018, pág. 162).

² La creación de nuevas redes neuronales es una capacidad del sistema nervioso conocida como «plasticidad cerebral» (Tarantino-Curseri, 2018) o neuroplasticidad.

Reemplazar la imaginación por la cognición

«Nihil est in intellectu quod non sit prius in sensu» (Nada hay en el intelecto que no estuviera previamente en los sentidos), el origen de esta máxima no está del todo claro, a pesar que no está textualmente señalada en ninguno de sus textos, se le atribuyen erróneamente (Cranefield, 1970) al inmortal Aristóteles, quizás la génesis de dicha errónea paternidad se basa en el hecho irrefutable que dicho apotegma está inspirado en su teoría de conocimiento (γνώσις) plasmada en varias de sus obras como la *Ethica Nicomachea* (1869; 2018) y *Analytica posteriora* (1960; Bronstein, 2016).

Lo cierto es que la longeva tesis que el «inteligir» es posterior al acto de «sentir», no nace con Aristóteles, se estima que su génesis se ubica muchos años atrás. De acuerdo con Zubiri inició con Parménides:

A lo largo de toda su historia, la filosofía ha atendido muy detenidamente a los actos de intelección (concebir, juzgar, etc.) en contraposición a los distintos datos reales que los sentidos nos suministran. [...] Este enfoque del problema de la inteligencia contiene en el fondo una afirmación: inteligir es posterior a sentir, y esta posterioridad es una oposición. Fue la tesis inicial de la filosofía desde Parménides, que ha venido gravitando imperturbablemente, con mil variantes, sobre toda la filosofía europea (Zubiri, 1998, págs. 11-12; 1999a, pág. 4)

El autor de este artículo considera que los primeros intentos dirigidos en esa dirección se engendraron en la segunda mitad del siglo IX a. C. (circa 850 a. C.), con el uso del *noûs* (mente) y *noeîn* (pensar) (Von Fritz, 1943) por parte de Homero en los versos de sus dos grandes epopeyas, *Ilíada* y *Odisea* (Freely, 2015), posteriormente Parménides de Elea y Anaxágoras (entre otros) le labran el terreno a Aristóteles y éste lo desarrolla hasta el punto que muchos autores le otorgan la paternidad de «Nihil est in intellectu quod non sit prius in sensu». Ahora bien, dicho

aforismo, actuando como pivote y centro de masa del pensamiento empirista dogmático, mantuvo su reinado en la teoría gnoseológica de la Edad Media (comprendida entre los siglos V y el XV - años 425 y 1453 aproximadamente) y la primera mitad de la Edad Moderna (comprendida entre los siglos XV y el XVIII - años 1453 y 1789 aproximadamente), entre sus grandes defensores se encuentra a Santo Tomás de Aquino (Tommaso d'Aquino) (1224/1225 - 1274) quien plasma textualmente dicho apotegma en su inmortal obra *Quaestiones disputatae: De veritate* (de Aquino, 1883, pág. 530) y de hecho, lo toma como suyo y establece su célebre sentencia: "nada hay en mi corazón que antes no haya pasado por mis sentidos" (Henríquez G., 2009, pág. 45).

Para finales de la primera mitad de la Edad Moderna, con la llegada de Nicolás Copérnico (Nicolaus Copernicus) (1473-1543) se inicia la famosa Revolución científica (entre los siglos XVI y XVII) específicamente con su magistral obra *De revolutionibus orbium coelestium* (1543; 2018), marcando así el inicio del fin del ya longevo, sensualismo dogmático aristotélico-escolástico. Con Copérnico se pone de manifiesto que la supuesta realidad empírica-sensorial producto de la simple observación del aparente movimiento del Sol era tan sólo imaginaria. Y así con Copérnico y posteriormente, Francis Bacon (1561-1626) con sus obras *De Dignitate et Augmentis Scientiarum* (1829) y sobre todo, la génesis del método inductivo plasmado en *Novum Organum* (1878; Jaime-Mirabal & Ladino-Luna, 2018), junto con Galileo Galilei (1564-1642) y su *Dialogo* (1874; 1914), se inicia la construcción del andamio que permitió reemplazar la romántica imaginación de la gnoseología (γνώσις) aristotélica-escolástica por la razón en la gnoseología racionalista y la experiencia en la gnoseología empirista. Dicho andamio sentó las bases de dos coetáneas corrientes filosóficas contrastantes que han reinado por los últimos 400 años, por un lado la teoría filosófica «Empirista» inspirada en Bacon y formulada por John Locke (1632-1704) en su obra *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1856; 2018) donde, inspirado en los aportes de Bacon, coloca a la experiencia (ἐμπειρία) como la primera fuente

³ El historiador y principal biógrafo de Homero, Heródoto de Halicarnaso (484 a. C.-425 a. C.), comenta que: "La invención de la Teogonía griega, los nombres, los honores, las formas y las funciones de las deidades puede atribuirse a Hesíodo y Homero, que creo me han precedido en no más de cuatrocientos años" (1830, págs. 199-200).

del conocimiento y posteriormente la reflexión (reflexio) (Ferreiro S., 2015). Esta tesis fue secundada ampliamente por George Berkeley (1685-1753) en su obra *A treatise concerning the principles of human knowledge* (1978) y por David Hume (1711-1776) en su obra *An enquiry concerning the human understanding* (1894; 2015), por el otro lado, la reconocida corriente filosófica «Racionalista» por René Descartes, también conocido como Renatus Cartesius (1596-1650) quien la dio a conocer en sus obras, como por ejemplo: *Regulae ad Directionem Ingenii* (1908) y el *Discours de la Méthode* (1902; 2015).

Por inferencia de lo expuesto, ¿cuál debería ser el método que todo Gerente de Proyecto debería llevar a la praxis?:

1. ¿El método deductivo de la gnoseología escolástica, cuya tesis se soporta en los sentimientos y su instrumento básico es el silogismo aristotélico?
2. ¿El método inductivo formulado por Bacon y desarrollado por Locke, cuya tesis se soporta en la experiencia para la selección y recolección de los datos y la cognición para su análisis, clasificación, tratamiento y transformación?
3. ¿El método deductivo cartesiano, partiendo de lo general a lo particular, su fuerte es el tratamiento gnoseológico del fenómeno a estudiar, su tesis se soporta en la «duda metódica» y la esclarece a través del análisis y la síntesis?

4. Indiscutiblemente la opción (1) es válida sólo para los escolásticos, en el siglo XXI es inconcebible, por el otro lado, tanto la opción (2) como la opción (3), hasta no hace mucho, eran aceptables incluso la combinación de los dos (deductivo-inductivo), pero estando en el siglo XXI, con la avasallante penetración hegemónica de la Globalización, los imparables avances tecnológicos y la ultra competitividad laboral, sobre todo en los cargo de dirección, el actual Gerente de Proyecto ¿puede continuar con la inercia y quedarse aferrado al statu quo?, el Gerente de Proyecto, con énfasis en el Gerente de Proyecto de alto nivel, a cargo de grandes o mega-proyectos, por razones de sobrevivencia, o se adapta a las actuales exigencias competitivas o simplemente será apabullado y arrollado por la voraz competencia.

A continuación el autor de este artículo fija postura entre la imaginación aristotélica-escolástica y la razón cartesiana en el esclarecimiento de la verdad.

La «Verdad Real» y la trilogía zubiriana (las 3 inteligencias)

Entre los principales objetivos que todo Gerente de Proyecto debe tener siempre presente, es la búsqueda de la «verdad verdadera», búsqueda que inicia con la verdad real de Zubiri, no cualquier verdad, no la simple verdad (ἀλήθεια «alétheia»), la verdad real, fundamentada en la realidad, pero partiendo de la premisa axiomática que la realidad no necesariamente muestra la verdad, se debe tener claridad en el ¿cuál? verdad real se debe buscar, para ello, el filósofo español Xavier Zubiri, aclara el panorama al señalar que la verdad real es la ratificación de la realidad propia de la cosa en la intelección sentiente (Zubiri, 1985; 1998; 1999a; 1999b).

El hombre no solamente ve una serie de cualidades y luego piensa o intelige que tienen que proceder de una realidad, sino que siente primaria e inmediatamente la realidad. Y, precisamente por eso, ese acto único es al que he llamado intelección sentiente. El hombre siente la realidad. En la medida en que lo sentido es realidad ese acto es inteligencia, y en la medida en que es sentido en forma de sensación, ese acto es sentiente. Lo cual quiere decir que la realidad se le presenta primariamente al hombre justamente en forma de impresión (Zubiri, 1999b, pág. 53)

En palabras simples, Zubiri con un claro antagonismo con Aristóteles y la escolástica por asociar la verdad con los sentidos y en franca contraposición con Descartes por haber opuesto erróneamente la razón a los sentidos, establece un ciclo perenne recursivo de reajuste continuo, achicando en cada ciclo la brecha entre la verdad verdadera y la cosa en sí misma. Dicho ciclo inicia con la primera inteligencia de su trilogía (Espinoza L., Lombardo B., & Vilches V., 2018) (proceso del conocer, de «intelección»):

Inteligencia Sentiente

Aferrada al «sentir», es la aprehensión sensible de la realidad de la cosa en cuanto tal (Espinoza L., Moya D., & Vilches V., 2018), es en esta inteligencia donde se ubica la verdad real y con ella se inicia el proceso en la búsqueda de la verdad verdadera, es el elemento básico inicial de la intelección del homo sapiens, parafraseando a Zubiri, es la «aprehensión primordial de realidad como tal», es básicamente el primer contacto entre quien aprehende y lo aprendido.

En esta aprehensión aprehendemos, pues, impresivamente la realidad de lo real. Por esto la llamo aprehensión primordial de realidad. En ella la formalidad de realidad está aprehendida directamente, no a través de representaciones o cosas semejantes. Está aprehendida inmediatamente, no en virtud de otros actos aprehensivos o de razonamientos del orden que fuere. Está aprehendida unitariamente; esto es, lo real, pudiendo tener y teniendo, como generalmente ocurre, una gran riqueza e incluso variabilidad de contenido, este contenido es, sin embargo, aprehendido unitariamente como formalidad de realidad pro indiviso, por así decirlo (Zubiri, 1998, págs. 64-65; Zubiri, 1999a, pág. 26).

Efectivamente, en esta aprehensión se aprehende desde lo aprehendido como tal, es decir, es una aprehensión recursiva que se activa cada vez que la Inteligencia Sentiente se desvela ante la misma cosa como tal. En palabras de Zubiri “lo aprehendido queda en la aprehensión como algo «en propio», algo «de suyo»” (1998, pág. 191; 1999a, pág. 69). Este primer paso de la búsqueda de la verdad verdadera, tiene un «core centralis» claramente identificado, «la inmanencia de la intelección “en” el sentir mismo», en definitiva, el homo sapiens no siente a través de sus sentidos, sino más bien “Cada sentido entiende la realidad en modo distinto, y la impresión de realidad es la unidad estructural de estos modos en la intelección” (Zubiri, 1999b, págs. 63-64).

Sentir algo real es formalmente estar sintiendo intelectivamente. La intelección no es intelección «de» lo sensible, sino que es intelección «en» el sentir

mismo. Entonces, claro está, el sentir es inteligir: es sentir intelectual. Entender no es, pues, sino otro modo de sentir (diferente del puro sentir). Este «otro modo» concierne a la formalidad de lo sentido. La unidad de inteligencia y de sentir es la unidad misma de contenido y formalidad de realidad. (Zubiri, 1998, pág. 84; Zubiri, 1999a, pág. 34).

Precisamente, no por nada este primer integrante de la trilogía se llama «Inteligencia Sentiente» de ella se obtiene, a través de la aprehensión, una verdad simple y si lo aprehendido es realidad, se tiene entonces una impresión de realidad sentida o como diría Zubiri, se tiene en su actualidad, una ratificación de lo real como tal, pero solo se sabe que es real, no se puede discernir el real contenido de dicha aprehensión. La intelección sentiente coloca en el primer plano la realidad misma pero, y como acto seguido, se requiere desvelar a través de la intelección, el «en» del entender «en la realidad que circunscribe la aprehensión primordial de realidad que se acaba de realizar», ¿qué de esta cosa real en cuanto real, es real en la realidad?, para darle contestación a esta interrogante se le pedirá al logos (λόγος) que haga acto de presencia en este diálogo, y apelando a su capacidad mostrativa, dirija la búsqueda de la respuesta.

Inteligencia y Logos

Antes de iniciar con el segundo componente de la trilogía, se consideró pertinente puntualizar que el «Logos», referido textualmente en el epígrafe de este ítem, no es cualquier logos, es el «logos sentiente» formulado por Zubiri. La pertinencia de dicha puntualización radica en el hecho innegable que el sustantivo y algunas veces verbo «Logos», reviste un carácter polisémico⁴ sinigual y, en consecuencia, alude un significado impreciso que exige, previo a cualquier desarrollo ulterior, la necesaria mediación conceptual del término.

Ahora bien, para facilitar la ilación se debe señalar que se dispone de la aprehensión primordial de realidad como tal, proveniente del primer componente de la trilogía, pero es solo eso, es una aprehensión compactada de la cosa real, contentiva de tres «es» inmanentes de la cosa como tal:

⁴Dicha polisemia inicia con el autor del término, Heráclito de Éfeso (Heraclitus, 1889, pág. 8; Fuller, 1923, pág. 130; Kirk & Raven, 1957, pág. 187) y ha perdurado hasta hoy. Solo a manera de ejemplo, Aristóteles, a dicho término, le adjudicó un número considerable de sinónimos “tales como (aunque no son los únicos):

- la cosa es, existe, es real
- la cosa tiene forma, tiene color, tiene un «cómo es» que la define
- la cosa ¿qué cosa es?

Para des-compactar dicha aprehensión, se requiere un logos con movimiento dinámico bidireccional, debe ir de la cosa al Todo que la contenga y viceversa, en ese ir y venir, entra en escena el silogismo, no el silogismo del estagirita (Aristóteles, 1938), es un silogismo comparativo no solo entre la verdad real de la cosa como tal y las cosas aprehendidas contenidas en el Todo que la contiene (para Zubiri es el «campo»), sino también un colegir en la relación cosa-Todo, Todo-cosa, en palabras de Zubiri un «colegir campal» un «escoger en conjunto», ha dicho logos es el que Zubiri llama «logos sentiente».

Este logos sentiente es tal porque realiza una «intelección campal», es decir, una intelección que a partir de una cosa real le remite a otra que pertenece a ese mismo campo, esto supone ya una «intelección dual» es decir, de la cosa como realidad y de su «en realidad». (Basaldúa, 1983, pág. 120).

Del árbol al bosque y del bosque al árbol, con este ir y venir se entiende el «cómo es» la cosa como tal, pero falta saber lo que la cosa es «en realidad», falta darle respuesta a la pregunta anteriormente formulada ¿qué de esta cosa que ya se sabe cómo es, es real en la realidad? Para ello se requiere del juicio, de la razón, de la intelección de una realización, lo que para Zubiri es «afirmación» (1999a, pág. 145).

Inteligencia y Razón

Así como «Logos», el carácter polisémico que reviste el término «Razón» ha engendrado múltiples acepciones que han proliferado a lo largo de la historia de la filosofía y las ciencias; desde Homero hasta nuestros tiempos, a dicho término se le ha conferido múltiples usos y un número mayor de sinónimos, por lo que imposibilita el poder resumir en páginas el contenido conceptual que circunscriben esas 5 letras «Razón». Por estas razones se hablará un poco sobre el sinónimo que empleó Zubiri, «afirmación». Con la afirmación está la «evidencia» y la posterior

«verificación», piezas claves en este tercer y último componente de la trilogía.

Estando en este momento de la búsqueda de la verdad, surge un distanciamiento de la cosa y se coloca en el primer plano el Todo, estando en él, se irá de una cosa aprehendida a otra (experiencia) a fin de construir los diferentes «sería» de la cosa en realidad. Este entender desde el Todo lo que la cosa es en realidad genera un juicio, una afirmación y con ella se desvela la evidencia (Zubiri, 1999a, pág. 182). Ahora, el carácter radical de la afirmación es la evidencia. Por lo tanto, es necesario decir que la parte formalmente específica del racionalismo no está en el "concepto" sino en la "evidencia"; lo designado por el concepto es la evidencia de lo que la cosa es (Zubiri, 1999a, pág. 188).

Para completar la búsqueda de la verdad en cuanto verdad, se requiere de la «verificación». Por su complejidad, no se entrará en una exégesis (ἐξήγησις) técnico-filosófica de la tesis Zubiriana, solo se señalará que con la verificación lo real adquiere la verdad, siendo la verificación un proceso continuo que desvela la verdad contentiva en la evidencia, es un constante «ir verificando» (Zubiri, 1999a, pág. 338) incremental que se soporta sobre la documentación asociada al proceso, es decir, toda vez que dicho proceso pasa a otro, el proceso de verificación no será interrumpido (recursividad), el «ir» se mantendrá activo siempre y cuando la documentación lo permita.

En el ciclo recursivo contentivo en la trilogía, cada ciclo mejora, incrementalmente, el nous (νοῦς), la episteme (ἐπιστήμη), el ratio (ονίς) y con ellos la tekne (τέχνη), la frónesis (Φρόνησις), en definitiva mejora sustancialmente la phronesis (φρόνησις), permitiéndonos una constante mejora continua que se muestra en el ciclo siguiente y así, progresivamente va achicando la brecha entre la verdad desvelada en el ciclo y la verdad verdadera de la cosa como tal a desvelar.

A manera de ejemplo y un tanto para clarificar el panorama: «vemos» una manzana roja, falso lo que «vemos» es una cosa con una forma, color, dimensión,

Inteligencia» (νοῦς), «conocimiento científico» (ἐπιστήμη), la unión de ambos o «sabiduría» (σοφία), «pensamiento práctico» (φρόνησις), «comprensión» (σύνεσις), «juicio» (γνώμη, υπόληψις) y «lenguaje articulado» (διάλεκτος)» (Benítez P., 2011).

etc., gracias a la aprehensión de la trilogía, se supo que es una fruta que la llaman «manzana», se supo que dicho fruto se presenta en diferentes colores y gracias al ciclo recursivo de reajuste continuo, se supo que dicho fruto viene de un árbol de la familia de las rosáceas que lo llaman manzano (*Malus domestica*) y se estima que actualmente existen, aproximadamente, más de 7,500 variedades comerciales de manzanas⁵.

Con este ejemplo se evidencia que con la aprehensión, la acción del logos y la verificación, a través de la trilogía, se aprehende de lo ya aprendido y en esa recursividad incremental de verdades reales iniciales, a medida que se repite el ciclo⁶, se va acercando más a la verdad verdadera de la cosa que inicialmente se muestra como verdad real.

Ley de incomunicabilidad de los géneros

En el muy breve y sucinto recorrido histórico del punto anterior, se vislumbraron a grosso modo, los cambios evolutivos en la concepción del conocimiento, se inició con el romántico pensamiento aristotélico-escolástico que se gestó en la «Academia» fundada por Platón en el 387 a.C., tomó fuerza en el «Liceo» fundado por Aristóteles en 336 a.C. y se extendió profusamente hasta la «universitās magistrōrum et scholārium» medieval, su influencia fue tal que todavía hoy se padece la que se conoció como el «dogma aristotélico» la famosa «ley de incomunicabilidad de los géneros», ley cuya génesis se ubica en la inmortal *Analytica posteriora* de Aristóteles, específicamente en el Libro I, sección 7 y 28 (1960, págs. 61, 155), su tesis fue separar la aritmética (discontinuidad) de la geometría (continuidad) (Molina, 2017), partiendo de la premisa que ambas áreas del saber (géneros -

γένος) persiguen objetivos distintos. Seguramente esta tesis tuvo la impronta del Aristóteles adolescente, probablemente es el producto de la maduración de su *Protréptico* (1952) cuando en su juventud planteó, el que posteriormente se convirtió en un clásico problema antropológico, su radical dualismo «mente-cuerpo» (quizás la que fuera, su primera disgregación de géneros), según él, el homo sapiens está conformado por dos partes, una es el alma y la otra es el cuerpo, la primera a través de la razón gobierna y la otra subyace como instrumento; parafraseando al estagirita se podría decir que se está haciendo referencia a dos géneros, por ende existen dos ciencias claramente diferenciadas que los estudia, por un lado la ciencia del alma y por el otro, la ciencia del cuerpo. Posterior a *Protréptico*, Aristóteles en su inmortal obra *Metafísica*, con su habitual ambigüedad (Hintikka, 1973) (ασάφεια - ambigüitas) y basándose en su polémica homonimia (ὁμώνυμος⁷), señala convencido, que a todo género (toma como ejemplo la “gramática” (Aristóteles, 1942, pág. 237)) le corresponde una sola ciencia y para evitar dudas al respecto, excluye la posibilidad de pasar de un género a otro (Aristóteles, 1943, pág. 72). Con el tiempo, la mencionada «incomunicabilidad» se convertiría en un real «autismo categorial» donde muchos letrados y autoridades en la materia, hipostasiados han forjado desde la escolástica, la máxima de defender y mantener la forma canónica e impecable, de los esquemas de identidad (ταύτόν) de cada disciplina. Evidentemente dicha incomunicabilidad es producto de un error cognitivo o más bien, un error categorial epistémico basado en una errónea valoración ontológica que, a todas luces, justifica el no ser parte del ser de otro.

Evidente e irrevocablemente, la longeva «incomunicabilidad de los géneros» ha actuado

⁵ Este número se obtuvo del trabajo de investigación “Producción de manzana de calidad para mesa: oportunidad para salir de la pobreza para miles de familias campesinas del centro de México” adscrito al proyecto “Modernización de la producción de manzana en José María Morelos, Tlachichuca, Puebla” (López C., 2014)

⁶ En esto de lo «ya aprendido» surge como punta de iceberg la importancia del «inconsciente cognitivo» y la necesidad, señalada por Tarantino-Curseri, de entender: “El papel del “inconsciente” en la modificación y el control de las decisiones y las acciones voluntarias [...] afectando en forma significativa nuestro comportamiento, de hecho, nos formatea nuestra percepción, del mundo que nos rodea.” (2015, págs. 14, 21).

⁷ La paternidad de este término se le atribuye al maestro Aristóteles quien la definió en su *Categorías* (1938, pág. 12), la hermenéutica en torno al uso que le dio éste, desde sus inicios ha estado inmersa en la confusión y controversias en el mundo de la filosofía, se tiene un cierto consenso en que la homonimia que usó el estagirita fue del tipo «prós hén». El autor de este artículo considera que la hermenéutica más acertada está en manos del filósofo británico Gwilym Ellis Lane Owen, quien la clasificó como “focal meaning” (Owen, 1957, págs. 169-189). El tema en torno a este término es muy complejo y extenso, está fuera del alcance de este artículo y se recomienda su investigación.

como caldo de cultivo y ha promovido por siglos, la crisis ontológica que ha avalado la galáctica proliferación, multiplicación, dispersión y separación indiscriminada de ciencias, produciendo a nivel industrial, diálogo de sordos que han dificultado e entorpecido la búsqueda de la verdad verdadera⁸ integral de los fenómenos donde el homo sapiens juega un rol protagónico.

Ahora bien, ante esta ilación de ideas es necesario tener presente las palabras de Federico Engels (1961, págs. 149,150):

Nada, en la naturaleza, ocurre de un modo aislado. Cada cosa repercute en la otra, y a la inversa, y lo que muchas veces impide a nuestros naturalistas ver claro en los procesos más simples es precisamente el no tomar en consideración este movimiento y esta interdependencia universales.

Efectivamente, ningún fenómeno ocurre en forma aislada y mucho menos si el homo sapiens forma parte integral de él, ante este hecho irrefutable, es menester abocarnos a desvelar el entrelazamiento (symplokê) disciplinar en el que está inmerso el fenómeno a estudiar, de lo contrario solo se tendrá una visión sesgada y parcial de la verdad verdadera integral que se necesita desvelar.

El principio de Symplokê

Muchos autores le adjudican la idea original del principio de symplokê a Demócrito de Abdera, sin embargo fue éste junto con su maestro Leucipo de Mileto (Diogenes, 1853), quienes no solo le dieron carácter óntico heideggeriano al «vacío», el «ente cuyo ser es el no ser», también establecieron dos principios elementales que componen toda realidad: lo sólido que a sus efectos es el «ser» y el vacío que es el «no ser», al respecto, el mismo Aristóteles en su obra Física en el Libro I, capítulo V, sección 118a (1929, pág. 51) y en Metafísica en el Libro I, capítulo IV (1942, pág. 67), comenta que Demócrito habla del sólido y el vacío, el primero está relacionado con la existencia y el otro a la no existencia. Por la ruptura del

«statu quo» de la época con su particular concepción de la materia, a estos dos grandes pensadores presocráticos, Leucipo y Demócrito, se les atribuye la paternidad de la corriente filosófica conocida como «atomismo», corriente que fue segunda, desarrollada y ampliada por mentes brillantes de la talla de Galileo Galilei (1890-1909) e Isaac Newton (1704), sin olvidar la primera hipótesis atomista científica (la ley de proporciones múltiples) formulada por John Dalton en A new system of chemical philosophy (1808) y la famosa «Tabla Periódica» de Dmitri Ivánovich Mendeléyev en su The Principles of Chemistry (1903; Robinson, 2018), la historia fue testigo de muchos más como: Johannes Kepler, René Descarte, Francis Bacon, Robert Boyle, John Locke, etc.

El centro de masa y piedra angular del atomismo fue el movimiento y el átomo «ἄτομον», «que no se puede dividir» siendo éste, un sólido inextenso e inmerso en el vacío donde se dan las constantes interacciones entre ellos, interacciones, entrelazamiento, combinación, composición, entretejimiento, comunicación, comunión, unión que le dan forma y textura al principio de symplokê (συμπλοκή) y con él, se podría enunciar una máxima: no existe un ente que esté «absolutamente» aislado de todos los demás, éste aun inmerso en la nada, estaría arropado por ella.

Para entender la relación átomo-átomo, Laura Gemelli Marciano haciendo referencia a Leucipo, señala (2007, pág. 156): “El contacto entre los átomos es por lo tanto, un contacto real, como lo muestra el término específico para contacto recíproco διαθιγή y el llamado a entrelazarse (περιπλέκεσθαι), a los cruces (ἐπαλλαγή) y al apoyo mutuo (ἀντίληψις) entre ellos”⁹.

Tras realizar una hermenéutica en torno a la tesis atomista, el maestro de maestros, Platón (Πλάτων), toma el principio de symplokê y realiza el que fuera quizás uno de los primeros ejercicios de interdisciplinariedad. Para los atomistas dicho principio hacía referencia a las interacciones átomo-átomo en el vacío, pero lo toma Platón, desde el

⁸ Asumiendo que la «verdad verdadera integral» es la suma de las verdades verdaderas parciales provenientes de las diferentes disciplinas que coadyuvan a esclarecerla.

⁹ Traducido por el autor de este artículo.

punto de vista lingüístico y lo inserta en su arsenal cognitivo, tal como lo muestra, a manera de ejemplo, en Sofista en las secciones: 240c, 252e, 253a-b, 254b-c, 259e, 262b-e, 263d (1977, págs. 350, 398, 252-253, 402-403, 425-426, 434-436, 440), en Teeteto en las secciones: 204a y 205b-e (1977, págs. 230, 236-238) y en Político en las secciones 278b y 281a (1975, págs. 78, 88), para referirse a la *symplokê*, no entre átomos sino entre nombres, palabras, silabas e incluso letras. No se puede obviar el uso interesante de *symplokê* (Ruffell & Hau, 2017) del famoso historiador griego Polibio (Pagkalos, 2018), quien hizo un impresionante despliegue cognitivo en sus 40 volúmenes de Historia General (Phang, Douglas K., & Londey, 2016), donde relata la red de interrelaciones y correlaciones de los hechos acontecidos entre los pueblos del Mediterráneo.

Más adelante en el tiempo, Descartes también realiza una hermenéutica alrededor de la *symplokê* de sus antecesores y le da fin al *statu quo* de la gnoseología aristotélica-escolástica, con su revolucionaria tesis destrona el «dogma aristotélico de la incomunicabilidad», desplazando los sentidos por la «sabiduría humana - bona mens»; la verdad (*ἀλήθεια*) ya no será desvelada tras interpretar los sentidos, será el entendimiento, será la bona mens quien la dará a conocer.

De acuerdo con Descartes en su *Regulae ad Directionem Ingenii*¹⁰ :

... todas las ciencias están tan entrelazadas, que es mucho más fácil estudiarlas juntas que separadas una de otras. De esta forma, si alguien desea buscar con seriedad la verdad de las cosas, no debe seleccionar una ciencia en especial; porque todas las ciencias están unidas entre sí y son interdependientes. Regla I (1908, pág. 361).

... nada puede ser comprendido antes que el entendimiento, ya que el conocimiento de todo lo demás depende de éste y no a la inversa. Regla VIII (1908, pág. 395).

El entendimiento, por sí solo, es capaz de percibir la

verdad, sin embargo éste debe ser ayudado por la imaginación, los sentidos y la memoria, para no omitir ningún recurso que esté bajo nuestra posesión. [...] Por lo que se infiere que solo podemos engañarnos en la medida que construimos, de algún modo, las cosas que creemos. Regla XII (1908, págs. 411, 423) En su *Discours de la Méthode* señala:

Sin embargo lo que hace que muchos se convenzan por sí mismos que es difícil conocer la verdad e incluso lo que sea su alma, es porque no levantan nunca su espíritu por encima de las cosas de los sentidos y están tan acostumbrados a considerarlo todo con su imaginación que es un modo de pensamiento especialmente adaptado a los objetos materiales que lo que no es imaginable les parece no ser inteligible. Esto se bastante manifiesto en la máxima que los mismos filósofos admiten como verdadera en las escuelas, y que dicen que nada hay en el entendimiento que no haya estado antes en los sentidos [*Nihil est in intellectu quod non sit prius in sensu* (1902, pág. 37).

Ahora bien, al igual que Platón, Descartes también realizó su ejercicio de interdisciplinariedad en torno al principio de *symplokê*, pero va más allá, éste logra la Transdisciplinariedad al formular una particular Geometría (1925), hoy conocida como Geometría Analítica (Ayerbe T., 2017) (álgebra + geometría), y así, magistralmente dibuja en la historia, un punto de inflexión marcando clara y contundentemente un antes y un después, dejando en el pasado el tan defendido «dogma aristotélico de la incomunicabilidad».

Un ejercicio similar de interdisciplinariedad es precisamente el ejercicio que debe realizar todo Gerente de Proyecto en los primeros análisis relacionados con la naturaleza, características y potencialidades de las diferentes disciplinas que circunscriben el proyecto a emprender.

Desde la filosofía, Zubiri y su trilogía (Inteligencia Sentiente, Inteligencia y Logos, Inteligencia y Razón) despejó el panorama, ahora será Séneca y su *Bonae*

¹⁰ Asumiendo que la «verdad verdadera integral» es la suma de las verdades verdaderas parciales provenientes de las diferentes disciplinas que coadyuvan a esclarecerla.

Mentis junto con Descartes y su Méthode, quienes establecerán el «cómo» implementar el ejercicio de interdisciplinariedad¹¹.

La Bonae Mentis y las «apropiaciones» de Descartes

Antes de iniciar con el aporte del polémico y poco transparente francés Rene Descartes, quien no titubeó al criticar con vehemencia a sus antecesores, pero sí tomó prestado sus aportes, a manera de ejemplo: el famoso “dualismo cartesiano”, el diádico «res cogitans - res extensa» (Descartes, 1904) tiene una fuerte similitud con lo planteado por el estagirita «mente - cuerpo» en Protréptico (1952), la indiscutible semejanza entre su verdad primera «Ego cogito, ergo sum» (Descartes, 1902) y lo señalado por Agustín de Hipona (conocido como san Agustín) «Si enim fallor, sum» (Augustine, 1825; Bueno, 2016).

En cuanto a la piedra angular y centro de masa de la gnoseología cartesiana «Bonae Mentis» (Descartes, 1908) «bona mens - bon sens» (Palkoska, 2017), tiene una clara procedencia estoica-romana, su genuina paternidad le corresponde al moralista y máximo representante del estoicismo romano, Lucio Anneo Séneca quien usó textualmente el término «Bonae Mentis» (1585, págs. 381, 436) en varias de sus obras. Por lo que se interpreta de los escritos de Séneca, el término «Bonae Mentis» hace alusión no a un concepto, es más bien un estilo de vida en pro de un obrar virtuoso, es cubrirse y alimentarse, a través del estudio y la investigación, de un logos que permita adquirir la mayor sapiencia posible, es un desvelar perpetuo de la realidad circundante, es una búsqueda constante de la mejora continua y un amor incondicional a la excelencia.

Lo que sí se le puede atribuir a Descartes es el haber popularizado dicho término, y haber extrapolado

el aporte de Séneca impregnando sus 21 Regulae y con especial énfasis su Discours de la méthode con la «bona mens».

A partir de «Bonae Mentis» y sin romper el cordón umbilical con el estoicismo, Descartes toma el término «Bon sens» y lo sinonimiza con el término «razón» y así inicia su discurso del método con la siguientes palabras:

El buen sentido [bona mens] es lo que más se comparte en el mundo: porque cada quien piensa que posee tan buena provisión de él que incluso los que son más difíciles de satisfacer en cualquier otra cosa no suelen querer más de lo que ya tienen. Por ende no es cierto que todos estén equivocados; sino más bien esto testimonia el poder del buen juicio [sens] para distinguir lo verdadero de lo falso, que es lo que se llama buen sentido [bona mens] o razón y éste es naturalmente igual en todos los hombres (Descartes, 1902, págs. 1-2).

Esta interesante apertura de su obra insigne, tal como es costumbre, tiene cierta similitud con: “Comúnmente se dice que la mejor distribución que ha hecho la naturaleza es el justo reparto del juicio [sens] ya que no hay nadie que quiera más de lo que se le haya conferido” (Montaigne, 1781, pág. 592).

Usado como piedra angular en el Discurso del Método, pilar y estandarte de la escuela cartesiana, su famoso principio de la «duda», igual que en los casos anteriores, tampoco es una idea original, su origen se ubica en la Metafísica de Aristóteles.

El que fuera uno de los primeros traductores, del griego antiguo al inglés, de las obras de Aristóteles y de Platón, el inglés Thomas Taylor, en su disertación sobre el libro III de Metafísica (Taylor T., 1812, pág. 426), comenta que la filosofía de Aristóteles era casi ajena a la afirmación dogmática y más amistosa a la duda, en cuanto a ella, el estagirita usaba con mucha frecuencia el término aporía (ἀπορεία), que para aquel entonces era sinónimo de «duda» y en la

¹¹ La paternidad del término «Transdisciplinariedad» se le adjudica erróneamente a Edgar Morin, pero la evidencia señala que fue introducido por primera vez por Jean Piaget en el Congreso Internacional sobre la Interdisciplinariedad, auspiciado por la Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), en colaboración con el Ministro Francés de Educación y la Universidad de Niza en el año 1970 (Piaget, 1972).

¹² No tanto griego con Zenón de Citio como su principal representante, sino más bien romano con Séneca como el máximo representante del estoicismo y moralismo romano.

investigación de la verdad, tanto en lo teórico como en lo práctico de su filosofía, lo usaba de diferentes formas, Aristóteles al hablar de la «filosofía primera»¹³ señala que:

Para adquirir esa ciencia que es el objeto de nuestra investigación, es necesario, en primer lugar, enumerar los detalles respecto a ella y el primer requisito es dudar [...] el poder de adquirir conocimiento posterior se deriva de la solución de dudas previas (Aristóteles, 1801, pág. 40)

Evidentemente el estagirita estaba claro en cuanto a la importancia de la duda tanto así, que hace referencia a ella en una buena parte del contenido de su *Metafísica*.

Santo Tomás de Aquino también comentó la *Metafísica* de Aristóteles y específicamente, en los primeros párrafos de los comentarios del libro III, este ilustre personaje argumenta que la escurridiza verdad no se muestra a cualquiera, ésta solo se desvela ante el ser que duda; buscar sin primero dudar, es similar a caminar inconscientemente, la verdad tampoco se muestra aun conociendo lo que se busca, la verdad se esconde y se manifiesta solo al que primero duda, «Praedubitantium autem manifestus» (Santo Tomás, 1866, pág. 308).

Se consideró oportuno y pertinente señalar que la teoría gnoseológica medieval en torno a la «filosofía primera» de Aristóteles, actualmente está en tela de juicio con los hallazgos del profesor emérito de la Universidad de Padua, Enrico Berti, quien detectó un pequeño error en las primeras traducciones de *Metafísica*; se usó la palabra «aĩdion» cuando tenía que usarse «aition», es decir, hubo un inconveniente entre tau «τ» y delta «δ», de tal forma que cuando Aristóteles hablaba de la «filosofía primera» no estaba aludiendo a la «ciencia de lo eterno», sino más bien, a la «ciencia de la causa», así lo señaló la profesora Cárdenas Mejía al traducir al español las palabras de Berti en ocasión de la publicación de su traducción de la *Metafísica* de Aristóteles (2018). Este «inofensivo» cambio de letra, causa un tsunami en torno al andamio gnoseológico que se forjó a

espaldas de Aristóteles.

En cuanto al uso y la importancia de la «evidencia», de hecho Descartes la ubica junto con la duda en su primera regla en el *Méthode*, Javier Aoz (2012) comenta que el término fue acuñado por Cicerón como «evidentia» a partir del término griego «enargeia» y señala que tanto Aristóteles como Platón usaron sus sinónimos en sus obras. En cuanto a la introducción del término técnico enargeia, de acuerdo con Aoz (2012, pág. 168):

Sexto Empírico afirma que Teofrasto refería la evidencia a lo sensible y a lo inteligible [...] hoy se tiende a aceptar más bien que fue Epicuro quien introdujo el término técnico enargeia, pues sus escritos y la doxografía prueban claramente no solo que utilizó repetidamente el término, a veces, incluso como sinónimo de percepción (aisthēsis), sino que hizo explícitamente de la enargeia la piedra angular de su filosofía, lo que representaba un planteamiento innovador en la filosofía griega. Epicuro testimonia así el inicio de una vinculación entre evidencia (enargeia), verdad y praxis que la cultura helenística va a recorrer desde múltiples perspectivas

Evidentemente, tanto Platón, Aristóteles, Teofrasto, Epicuro como Séneca, san Agustín, santo Tomás de Aquino, Montaigne y colocando el acento en la escolástica medieval, entre otros, tuvieron una influencia importante en toda la gnoseología cartesiana. Lo interesante en Descartes no fue el haberse «apropiado» de las tesis de sus antecesores, lo realmente interesante es el hecho que en ningún momento Descartes señaló textualmente el haberse apoyado en los aportes de estos ilustres pensadores, que en ningún caso hubiese desmeritado y desprestigiado la importancia de su gnoseología cartesiana.

A pesar del merecido adjetivo «apropiado», no se puede obviar el indiscutible aporte que este polémico pensador dejó con su revolucionaria doctrina de la razón, plasmada en su *Méthode*.

¹³ De acuerdo con Alfred Edward Taylor (1907, pág. 18), Aristóteles empleaba los términos «Wisdom» y «Theology» como sinónimos de «filosofía primera»

El Método de Descartes

Heidegger comentando la *Regulae ad Directionem Ingenii*, específicamente en la regla IV, «Necessaria est Methodus ad rerum veritatem investigandam» (Descartes, 1908, pág. 371) (El método es necesario para llegar a la verdad de las cosas), señala que:

... el modo en que estamos en general detrás de las cosas (μέθοδος), decide ya de antemano lo que aprehendemos de verdad en ellas. El método no es un elemento entre otros del equipamiento de la ciencia, sino la instancia fundamental desde la que se determina por vez primera qué puede convertirse en objeto y cómo se convierte en objeto (Heidegger, 2009, pág. 132).

¿Por qué Discurso y no Tratado del Método?, esta es la pregunta que le formula su amigo sacerdote, matemático y filósofo francés Marin Mersenne, en marzo de 1636, un año después, Descartes le responde diciendo:

... no entendí bien tu objeción con respecto al título, no le coloco Tratado del Método pero si Discurso del Método ya que es similar a Prefacio o Aviso con respecto al Método, es para mostrar que no tengo proyectado enseñarlo, sino tan sólo de hablar de él (Descartes, 1897, pág. 349).

Al final, esta obra se convirtió “no en una disputatio, ni en un tratado, ni en un manual, sino en una... autobiografía” (Ortega y Gasset, 1965, pág. 224). Bien, Descartes dividió su discurso en 6 partes, por motivos obvios de espacio, no se entrará en los detalles de cada uno de ellas, tan solo se hará un vuelo tangencial sobre la segunda parte (Descartes, 1902, págs. 1-78, 540-583), ya que en ella es donde se encuentra el punto central del discurso y de ella, se mencionará tan solo sus cuatro reflexiones (comúnmente llamadas «reglas»):

1. Regla de la evidencia: No admitir cosa alguna como verdadera sin saber con evidencia que lo era; es decir, evitar toda prisa, y la anticipación del juicio, y no aceptar nada más en mis sentidos que lo que parecería tan claro y tan claramente en mi mente, que no tuviese motivo alguno para ponerlo en duda.

2. Regla del análisis: Dividir cada una de las dificultades que examinase en tantas partes como fuera posible, y determinar cuáles de ellas son requeridas para lograr su mejor solución.

3. Regla de la síntesis: Dirigir ordenadamente mis pensamientos, comenzando con las tareas más simples y sencillas, para ir ascendiendo poco a poco, como por grados hasta las más complejas e incluso asumiendo un orden entre aquellas que no se preceden en forma natural unas a otras.

4. Regla de la verificación: Así como en una búsqueda constructiva, realizar un recuento integral de todas las tareas y hacer una revisión general que me permita estar seguro de no olvidar nada.

Con la «duda metódica», la «evidencia» y el «Discurso del Método», Descartes destrona la gnoseología aristotélica-escolástica, mostrando un nuevo horizonte «técnico-práctico» en la búsqueda de la verdad y con él, dio inicio a una nueva era en el mundo de la Investigación Científica.

Disertación

Se realizó un sucinto recorrido sobre 6 tópicos que conforman, el conjunto de saberes del primer proemio (προοίμιον) del cuerpo de conocimientos que debe manejar todo Gerente de Proyecto. Tópicos que parecieran no tener relación alguna y menos que tengan alguna correspondencia con la Gerencia de Proyectos, sin embargo constituyen las bases del piso epistemológico que sostendrá todo el aparataje gnoseológico que circunscribe el cuerpo de conocimientos que todo Gerente de Proyecto debe manejar con soltura.

- Reemplazar la imaginación por la cognición

Hoy todo Gerente de Proyecto debe saber con certeza que es inaceptable delegar a los sentidos y mucho menos a la imaginación cualquier toma de decisión inherente a su cargo. El nivel cognitivo y con él, el juicio y la razón no deben supeditarse a los sentidos y mucho menos a la emoción (Tarantino-Curseri, Breve Recorrido Histórico de la Emoción: desde Platón hasta Damásio y la Toma de Decisiones, 2018), de ser así, el éxito del proyecto estaría comprometido

y estaría jugando a perder; seguramente le espera el fracaso.

A través del perenne estudio y la investigación, alimente su Sophia (Σοφία) (sabiduría intelectual-teórica «sapiencia, episteme, nous») para fortalecer su phrónesis (Φρόνησις) (sabiduría práctica «logos + ethos + hermenéutica + moral») y así, ir acumulando experiencias de éxitos a lo largo de su vida personal y profesional.

- La «Verdad Real» y la trilogía zubiriana (las 3 inteligencias)

La «verdad» que todo Gerente de Proyecto debe buscar está personificada en las diferentes respuestas que forjará durante todo el ciclo de vida de un proyecto (desde el inicio, durante la ejecución e incluso después de la culminación «post mortem»): ¿está enmarcado en la Planificación Estratégica?, el ¿qué?, ¿por qué?, ¿para qué?, el ¿para quién?, ¿es necesario?, el ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, el ¿con qué?, ¿con quién?, ¿aspectos ecológicos?, la ¿responsabilidad social?, ¿las evidencias?, ¿la documentación?, etc...

Zubiri, en forma simple e interesante, desde su óptica como filósofo, explica el proceso del conocer, de «intelección» involucrado en la búsqueda de la verdad, pero con este personaje no se agota el tema, éste también debería ser abordado desde la óptica de la psicología y la neurociencia, afortunadamente la literatura especializada en torno a él es amplia y extensa, por lo que se aconseja su estudio e investigación.

- Ley de incomunicabilidad de los géneros

Esta ley muestra el reto que tiene todo Gerente de Proyecto a la hora de ensamblar las diferentes disciplinas involucradas en la elaboración y puesta en marcha de todo proyecto. El Gerente de Proyecto debe, en todo momento, evitar los diálogos estériles entre los expertos de las diferentes disciplinas que conforman el equipo del proyecto, debe promover la actuación mancomunada entre los diferentes especialista y evitar en todo momento los clásicos monólogos disciplinares que tanto daño han causado en el desarrollo social, técnico y científico de la humanidad.

En palabras sencillas, todo Gerente de Proyecto debe necesariamente promover la interdisciplinariedad necesaria para el logro integral de su proyecto.

- El principio de Symplokê

Este principio revela el inexplicable divorcio disciplinar promovido por las universidades, explica la interrelación natural entre las diferentes disciplinas a la hora de abordar cualquier proyecto, solo a manera de ejemplo: todo proyecto sin importar sus características y dimensiones, tiene entre las disciplinas involucradas: las ciencias administrativas, economía, la psicología, ciencias jurídicas, la teoría de causalidad, teoría de juegos, la negociación, la teoría de investigación de operaciones, etc.

Todo Gerente de Proyecto debe usar el principio Symplokê para lograr diálogos fructíferos entre las diferentes áreas involucradas en su proyecto. No tiene sentido permitir monocultivos en su estructura matricial y pretender alcanzar el éxito integral que solo el trabajo en equipo y la interrelación mancomunada entre las disciplinas, se lo puede dar.

- La Bonae Mentis y las «apropiaciones» de Descartes

La «Bonae Mentis» de Séneca debería ser la piedra angular y la razón de ser de todo Gerente de Proyecto. La responsabilidad ante su familia, la empresa donde labora y la sociedad, le exige al Gerente de Proyecto un estilo de vida en pro de un obrar virtuoso y efectivamente, el «buen sentido - universalis Sapienci» le recuerda que debe estar en una búsqueda constante (enmarcada en sólidos principios morales y éticos) de la mejora continua y un amor incondicional a la excelencia; libre de toda incertidumbre, necesariamente toda toma de decisión, basada en las evidencias, debe tomarse con total certeza del cumplimiento moral, ético, técnico y social correspondiente.

En cuanto a las «apropiaciones» de Descartes, pareciera que este ítem está fuera de contexto en este artículo, sin embargo es uno de los puntos cruciales inmerso en la «Bonae Mentis» que bien manejado, impedirá que tus supervisados y homólogos te despidan del trabajo; el buen trato y

el correcto reconocimiento de logros por parte de tus colaboradores es fundamental en el bienestar de tu carrera profesional, el reconocer los aportes de tus colaboradores no disminuye, más bien exalta la importancia de tu trabajo como profesional.

- El Método de Descartes

Tal como lo señala Benfeld Escobar “no hay una bona mens sin un método adecuado” (Benfeld E., 2018, pág. 165) y son precisamente las 4 reglas del método de Descartes que se señalaron en este ítem.

Por razones evidentes de espacio no se pudo comentar las 21 Reglas para la dirección del espíritu como preámbulo del Discurso del Método, sin embargo solo se señalaron las 4 reflexiones (comúnmente llamadas «reglas») ofrecidas por Descartes, con la firme convicción que el lector interesado realice la investigación y posterior hermenéutica del caso.

Conclusión

Todo Gerente de Proyecto maneja presupuesto, pero no necesariamente debe ser Contador o Economista; administra personal y convive con sus comportamientos y emociones, pero no debe ser un Psicólogo; debe planificar, pero no necesariamente debe ser un Planificador de profesión; un Gerente de Proyecto «Debe» (con “D” mayúscula) ejecutar el verbo en infinitivo «Gerenciar» y éste, va más allá del manejo de los longevos procesos: Planificar, Organizar, Dirigir y Controlar.

La Gestión de todo Gerente de Proyecto exige una visión de 360 grados de la realidad que circunscribe su quehacer diario, por ende, necesariamente debe llevar a la praxis el principio de symplokê entre las diferentes disciplinas que se dan cita en su gestionar; de esta forma, mientras más robusto sea su portafolio cognitivo tanto teórico (Sophia: sabiduría intelectual-teórica «sapiencia, episteme, nous») como práctico (phrónesis: sabiduría práctica «logos + ethos + hermenéutica + moral»), mayor será la probabilidad de éxito.

Finalmente, se espera que estos sucintos párrafos sirvan de incentivo y proemio para que el Gerente de Proyecto, que esté en busca de la areté profesional, tome conciencia del reto y responsabilidad de su cargo, y tome las precauciones necesarias a fin de maximizar su Sophia y en consecuencia, fortalecer su phrónesis, de tal manera de poder adueñarse de una postura ontológica que le permita posesionarse y mantenerse surfeando, en la cúspide de la ola ultra-competitiva que impone la avasallante Globalización del presente siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- Aoiz, J. (2012). La evidencia en la filosofía antigua. *Azafra: Revista De Filosofía*, 14, 165-179. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://revistas.usal.es/index.php/0213-3563/article/view/11685/12098>
- Aristóteles. (1801). *The metaphysics of Aristotle*. (T. Taylor, Trad.) Londres, Inglaterra: Davis, Wilks and Taylor. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/metaphysicsofari00aris>
- Aristóteles. (1869). *The Nicomachean ethics of Aristotle*. (R. Williams, Trad.) Londres, Inglaterra: Longmans, Green. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/nicomacheanethic00arisiala>
- Aristóteles. (1929). *The Physics*. 2 Volúmenes (Vol. I). (P. H. Wicksteed, Ed.) Nueva York, Estados Unidos: William Heinemann Ltd.
- Aristóteles. (1938). *The Organon*. (H. P. Cooke, H. Tredennick, & E. S. Forster, Eds.) Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press.
- Aristóteles. (1942). *La Metafísica*. 3 Volúmenes (Vol. I). (R. Bonghi, Ed., & M. F. Sciacca, Trad.) Milano, Italia: Fratelli Bocca Editori.
- Aristóteles. (1943). *La Metafísica*. 3 Volúmenes (Vol. II). (R. Bonghi, Ed., & M. F. Sciacca, Trad.) Milano, Italia: Fratelli Bocca Editori.
- Aristóteles. (1952). *The works of Aristotle* (Vol. 12). (W. D. Ross, Trad.) Oxford, Oxfordshire, Inglaterra: Clarendon Press.
- Aristóteles. (1960). *Posterior analytics*. (H. Tredennick, Trad.) Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press.
- Aristóteles. (2018). *Ética a Nicómaco* (4a ed.). (R. S. Rus, & J. E. Meabe, Trad.) Madrid, España: Editorial Tecnos.
- Augustine, S. (1825). *De civitate Dei*. 2 Volúmenes (Vols. 1 (libri I-XIII)). Leipzig, Alemania:
- Sumtibus et typis Caroli Tauchnitii. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/decivitatedeili01augu>
- Ayerbe T., J. M. (2017). El nacimiento de la geometría analítica. *Lecturas Matemáticas*, 38(2), 93-124. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6332646>
- Bacon, F. (1829). *Francisci Baconis De dignitate et augmentis scientiarum. Libri IX* (Tomo I y II). (P. Mayer, Ed.) Núremberg, Alemania: Sumptibus Riegelii et Wiessneri.
- Bacon, F. (1878). *Bacon's Novum organum*. (T. Fowler, Ed.) Oxford, Inglaterra: Clarendon Press.
- Basaldúa, J. E. (1983). En torno a la «intelección humana» de Xavier Zubiri. *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*(18), 113-126. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/view/ASEM8383110113A>
- Benítez P., J. J. (2011). La fisiología del logos en Aristóteles. (d. C. Instituto de Historia, Ed.) *Asclepio*, 63(1), 155-178. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/489/491>
- Benfeld E., J. S. (2018). Sobre el carácter normativo y tendencialmente vinculante de las reglas de la sana crítica en la ponderación de la prueba Judicial. *Revista de Derecho*, 50(1), 159-185. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-68512018000100159>
- Berkeley, G. (1978). *A treatise concerning the principles of human knowledge*. (C. P. Krauth, Trad.) Filadelfia, Pensilvania, Estados Unidos: J.B. Lippincott & Co.
- Blanco C., E. E. (2018). El concepto de 'phrónesis': desde Aristóteles hasta Francisco de Suárez. *Mutatis Mutandis*(10), 93-116. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://revistamutatismutandis.com/index.php/mutatismutandis/article/view/187/6754583>
- Bronstein, D. (2016). *Aristotle on Knowledge and*

Learning: The Posterior Analytics. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.

Bueno, G. (2016). *El Ego Trascendental*. Oviedo, España: Pentalfa Ediciones - Grupo Helicón.

Cárdenas M., L. G. (2018). ¿Por qué traducir nuevamente la Metafísica? *Co-herencia*, 15(28), 19-28. doi:<http://dx.doi.org/10.17230/co-herencia.15.28.1>

Copernicus, N. (1543). *Nicolai Copernici Torinensis De revolutionibus orbium coelestium, Libri VI...* (J. Petrejus, Ed.) Núremberg, Alemania: Apud Ioh. Petreium.

Copernicus, N. (2018). *Three Treatises on Copernican Theory*. (E. Rosen, Trad.) Nueva York, Estados Unidos: Dover Publications.

Cranefield, P. F. (1970). On the origin of the phrase: *Nihil est in intellectu quod non prius puerit in sensu*. *History of Medicine and Allied Sciences*, 25(1), 77-80. doi:<https://doi.org/10.1093/jhmas/XXV.1.77>

Dalton, J. (1808). *A new system of chemical philosophy*. Londres, Inglaterra: William Dawson & Sons Ltd.

de Aquino, T. (1883). *Quaestiones disputatae accedit liber de ente et essentia [versión electrónica]* (Vol. 4). Nueva York, Estados Unidos: Barrie-Ducis [en línea]. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/quaestionesdispu04thom/page/530>

Descartes. (1897). *Oeuvres de Descartes. Correspondance (abril 1622 - febrero 1638)*. 12 Volúmenes (Vol. I). (C. Adam, & P. Tannery, Trads.) París, Francia: Léopold Cerf. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/oeuvresdedesca01desc>

Descartes. (1902). *Oeuvres de Descartes. Discours de la Méthode & Essais*. 12 Volúmenes (Vol. VI). (C. Adam, & P. Tannery, Trads.) París, Francia: Léopold Cerf. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/oeuvresdedesca06desc>

Descartes. (1904). *Oeuvres de Descartes. Meditations de Prima Philosophia*. 12 Volúmenes (Vol. VII). (C.

Adam, & P. Tannery, Trads.) París, Francia: Léopold Cerf. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/oeuvresdedesca07desc>

Descartes. (1908). *Oeuvres de Descartes. Regulae ad Directionem Ingenii*. 12 Volúmenes (Vol. X). (C. Adam, & P. Tannery, Trads.) París, Francia: Léopold Cerf. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/oeuvresdedesca10desc>

Descartes. (1925). *The geometry of René Descartes*. (D. E. Smith, & M. L. Latham, Trads.) Chicago, Illinois, Estados Unidos: Open Court Publishing Company. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/geometryofrene00desc>

Descartes. (2015). *El Discurso del Método*. (B. Briggent, Trad.) Barcelona, España: Pluton Ediciones.

Diogenes, L. (1853). *The lives and opinions of eminent philosophers*. (C. D. Yonge, Ed.) Londres, Inglaterra: H. G. Bohn.

Engels, F. (1961). *Dialéctica de la naturaleza*. (W. Rocés, Trad.) México D.C., México: Grijalbo.

Espinoza L., R. A., Lombardo B., P., & Vilches V., D. A. (2018). Realidad y arte en Zubiri. *Co-herencia*, 15(29), 179 - 196. doi:<https://doi.org/10.17230/co-herencia.15.29.7>

Espinoza L., R., Moya D., I., & Vilches V., D. (2018). En torno a la técnica y la vida. *Conceptos fundamentales de Georges Canguilhem y Xavier Zubiri. Ideas Valores*, 67(167), 127-147. doi:<https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v67n167.59430>

Ferreiro S., J. (2015). *Locke y el entendimiento humano*. (I. C. Tipton, Ed.) Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Freely, J. (2015). *El mundo de Homero Una guía de viaje por la Ilíada y la Odisea*. (T. Lozoya, & J. Rabasseda, Trads.) Barcelona, España: Crítica - Editorial Planeta.

Fuller, B. A. (1923). *History of Greek philosophy*. Nueva York, Estados Unidos: Henry Holt.

- Galilei, G. (1874). *I dialoghi di Galileo Galilei sui massimi sistemi tolemaico e copernicano : volume unico*. (A. Seghieri, Ed.) Livorno, Italia: Coi tipi di Franco Vigo.
- Galilei, G. (1890-1909). *Le Opere di Galileo Galilei*. (20 Volúmenes). (A. Favaro, & I. Del Lungo, Edits.) Firenze, Toscana, Italia: Giunti Barbèra.
- Galilei, G. (1914). *Dialogues concerning two new sciences*. Nueva York, Estados Unidos: Macmillan.
- Gasparetto, A., & Ceccarelli, M. (2018). The Arsenal of Venice: The First “Industrial” Factory in History. En G. Carbone, & A. Gasparetto, *Advances in Italian Mechanism Science. Proceedings of the Second International Conference of IFToMM Italy* (Vol. 68, págs. 3-11). Cham, Suiza: Springer. doi:https://doi.org/10.1007/978-3-030-03320-0_1
- Gemelli M., L. (2007). *Democrito e l’Accademia. Studi sulla trasmissione dell’atomismo antico da Aristotele a Simplicio*. Berlín, Alemania: Walter de Gruyter GmbH.
- Heidegger, M. (2009). *La pregunta por la cosa. Sobre la doctrina de los principios trascendentales de Kant*. (P. Jaeger, Ed., & J. M. García Gómez del Valle, Trad.) Santa Coloma de Farnés, Cataluña, España: Palamedes Editorial.
- Henríquez G., R. J. (2009). *El paradigma cartesiano de lo mental*. Facultad de Filosofía, Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://eprints.ucm.es/9815/1/T31450.pdf>
- Heraclitus. (1889). *The fragments of the work of Heraclitus of Ephesus on nature*. (G. T. Patrick, Ed., & I. Bywater, Trad.) Baltimore, Maryland, Estados Unidos: N. Murray.
- Herodotus. (1830). *Historia*. (4 Volúmenes) (Vol. I). (W. Beloe, Trad.) Londres, Inglaterra: Henry Colburn and Richard Bentley. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/Herodotus4>
- Hintikka, J. (1973). *Aristotle and the ambiguity of ambiguity*. En J. Hintikka, *Time & Necessity. Studies in Aristotle's theory of Modality* (págs. 1-26). Oxford, Oxfordshire, Inglaterra: Clarendon Press.
- Hume, D. (1894). *An enquiry concerning the human understanding*. (L. A. Selby-Bigge, Ed.) Oxford, Inglaterra: Clarendon Press.
- Hume, D. (2015). *Investigación sobre el conocimiento humano*. (J. de Salas Ortueta, Trad.) Madrid, España: Alianza Editorial.
- Jaime-Mirabal, G. M., & Ladino-Luna, D. (2018). El Método Científico como Alternativa Didáctica de Educación en Valores para Escuelas de Ingeniería. *Formación Universitaria*, 11(5), 3-10. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000500003>
- Jing, A. (2015). *A History of the Great Wall of China*. (G. Wang, Trad.) Nueva York, Estados Unidos: SCPG Publishing Corporation.
- Kant, I. (1881). *Critique of pure reason*. 2 Volúmenes (Vol. I). (F. M. Müller, Trad.) Londres, Inglaterra: Macmillan. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/immanuelkantscri02kant>
- Kirk, G. S., & Raven, J. E. (1957). *The Presocratic Philosophers*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press.
- Locke, J. (1856). *An essay concerning human understanding. And a Treatise on the Conduct of the Understanding*. Filadelfia, Pensilvania, Estados Unidos: Hayes & Zell.
- Locke, J. (2018). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. (E. O’Gorman, Trad.) Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- López C., S. (2014). *Producción de manzana de calidad para mesa: oportunidad para salir de la pobreza para miles de familias campesinas del centro de México*. Colegio de Postgraduados. Puebla, México: Red Innovagro. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://www.redinnovagro.in/premio2014.php>
- Martínez H., J. A. (2018). *Reconstrucción virtual del exterior del complejo funerario de Sarenput I (QH36)*.

Arqueología de la Arquitectura(15), e071 (1-21).
doi:<https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2018.006>

Mendeleyev, D. I. (1903). *The Principles of Chemistry*. (A. J. Greenaway, Ed., & G. Kamensky, Trad.) Londres, Inglaterra: Longmans, Green and Co.

Molina, J. A. (2017). Port Royal: Filosofía de la Geometría. *Revista Portuguesa de Filosofia (RPF)*, 73(3-4), 1203–1238. doi:https://doi.org/10.17990/RPF/2017_73_3_1203

Montaigne, M. (1781). *Les essais de Michel, seigneur de Montaigne*. 3 Volúmenes (Vol. II). (J. Adams, Ed.) Ámsterdam, Países Bajos: Aux depens de la compagnie. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/lesessaisdemiche02mont>

Montero J., J. A. (2018). Historiar la globalización desde el presente. La aportación de los historiadores a los estudios sobre la globalización. *Arbor*, 194(787), a438 (1-11). doi:<http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2018.787n1011>

Newton, I. (1704). *Opticks: or, A treatise of the reflections, refractions, inflexions and colours of light*. Also two treatises of the species and magnitude of curvilinear figures. Londres, Inglaterra: Sam Smith, and Benj. Walford.

Ortega y Gasset, J. (1965). *Obras Completas*. Tomo VIII (1958-1959). 9 Tomos (2a ed.). Madrid, España: Ediciones Castilla.

Owen, G. E. (1957). Logic and metaphysics in some earlier works of Aristotle. En I. Düring, & G. E. Owen, *Aristotle And Plato In The Mid Fourth Century* (págs. 163-190). Oxford, Oxfordshire, Inglaterra: Oxford University Press.

Pagkalos, M. E. (2018). *Perceiving the Past in the Early Hellenistic Period: The Uses of the Past in Remodelling Reality*. Tesis Doctoral, University of Leicester, School of Archaeology and Ancient History, Leicester, Inglaterra. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://hdl.handle.net/2381/42874>

Palkoska, J. (2017). *The a priori in the Thought*

of Descartes: Cognition, Method and Science. Cambridge, Inglaterra: Cambridge Scholars Publishing.

Phang, S. E., Douglas K., S., & Londey, P. (2016). *Conflict in Ancient Greece and Rome. The Definitive Political, Social, and Military Encyclopedia*. 3 Volúmenes. Santa Bárbara, California, Estados Unidos: ABC-CLIO.

Piaget, J. (1972). *L'épistémologie des relations interdisciplinaires. L'interdisciplinarité: problèmes d'enseignement et de recherche dans les universités* (págs. 131-144). Paris, Francia: Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://www.fondationjeanpiaget.ch/fjp/site/crypt/verifier.php?DOCID=996>

Platón. (1975). *Platón en 12 volumenenes. The Statesman, Philebus, Ion*. (Vol. 8). (G. P. Goold, Ed., H. N. Fowler, & W. R. Lamb, Trads.) Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de https://archive.org/details/b2900049x_0008

Platón. (1977). *Platón en 12 volumenenes. Theaetetus, Sophist*. (Vol. 7). (G. P. Goold, Ed., H. N. Fowler, & W. R. Lamb, Trads.) Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de https://archive.org/details/b2900049x_0007

Robinson, A. (2018). *Creating a Symbol of Science: The Development of a Standard Periodic Table of the Elements*. Tesis Doctoral, University of Massachusetts Amherst, History, Massachusetts, Estados Unidos. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de https://scholarworks.umass.edu/dissertations_2/1385

Rohbeck, J. (2018). Globalización e historia. *Revista de filosofía DIÁNOIA*, 63(80), 119–147. doi:<https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2018.80.1529>

Rost, S. (2017). Water management in Mesopotamia from the sixth till the first millennium B.C. *WIRES Water*, 4(5), e1230 (1-23). doi:<https://doi.org/10.1002/wat2.1230>

Ruffell, I., & Hau, L. I. (2017). *Truth and History in the Ancient World: Pluralising the Past*. Nueva York, Estados Unidos: Routiedg.

Santo Tomás, d. A. (1866). *Sancti Thomae Aquinatis. Doctoris Angelici. Ordinis Praedicatorum. In Aristotelis stagiritae. 25 Volúmenes (Vol. 20)*. Parma, Emilia-Romaña, Italia: Petrus Fiaccadorus. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/sanctithomaequi20thom>

Sartre, J.-P. (2017). *El Ser y la Nada*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.

Séneca, L. A. (1585). *L. Annaeus Seneca. (M. A. Mureto, Ed.) Roma, Italia: apud Bartholomaeum Grassium*. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de https://archive.org/details/bub_gb_CKMFsFMaWrkC

Stretton, A. (2007). A short history of modern project management. *PM World Today*, 9(10), 1-17. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://www.pmforum.org/library/second-edition/2007/PDFs/Stretton-10-07.pdf>

Tarantino-Curseri, S. (2015). Revelaciones de la Neurociencia ponen en estado de alerta al Gerente o Directivo. *Poiésis - Revista Electrónica de Psicología Social*(29), 1-27. doi:<http://dx.doi.org/10.21501/16920945.1606>

Tarantino-Curseri, S. (2018). Breve Recorrido Histórico de la Emoción: desde Platón hasta Damásio y la Toma de Decisiones. *CICAG*, 15(2), 1-27. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://ojs.urbe.edu/index.php/cicag/article/view/2005/1887>

Tarantino-Curseri, S. (2018). Pinceladas teóricas en torno al Cerebro Triuno para mejorar nuestra hermenéutica en el ámbito de toda «Negociación». *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 801-812. Recuperado el 16 de Feb de 2019, de <http://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/24877>

Taylor, A. E. (1907). *Aristotle on his predecessors, being the first book of his Metaphysics*. Chicago, Estados Unidos: Open Court Publishing Co.

Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/aristotleonhispr00aris>

Taylor, A. E. (1919). *Aristotle*. Londres, Inglaterra: T. C. and E. C. Jack. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/aristotle00tayluoft>

Taylor, T. (1812). *A Dissertation on the Philosophy of Aristotle. In Four Books*. Londres, Southwark, Inglaterra: The author. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/adissertationon00taylgoog>

Taylor, T. (1818). *The Rhetoric, Poetic, and Nicomachean Ethics of Aristotle. 2 Volúmenes (Vol. II)*. (A. J. Valpy, Ed.) Londres, Inglaterra: James Black and Son. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <https://archive.org/details/rhetoricpoetica00arisgoog>

Velázquez, J. L. (2018). La apropiación de la phrónesis. *Praxis Filosófica Nueva serie*(47), 157-167. doi:<https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i47.6618>

Von Fritz, K. (1943). $\text{NOO}\Sigma$ and Noein in the Homeric Poems. *Classical Philology*, 38(2), 79-93. doi:<https://doi.org/10.1086/362695>

Zubiri, X. (1985). *Sobre la esencia*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Zubiri, X. (1998). *Inteligencia Sentiente. Inteligencia y Realidad*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Zubiri, X. (1999a). *Sentient Intelligence*. (T. B. Fowler, Trad.) Washington, Estados Unidos: The Xavier Zubiri Foundation of North America. Recuperado el 5 de Ene de 2019, de <http://zubiri.org/works/englishworks/si/SITOC.htm>

Zubiri, X. (1999b). *El hombre y la verdad*. (J. A. Nicolás, Ed.) Madrid, España: Alianza Editorial.